CUATRO CIUDADES DE AL-ANDALUS Y UN "SOLO" AUTOR

En los años 1937-1938 Lévi-Provençal publicó *La Péninsule Ibérique au MoyenÂge d'après le Kitāb ar-rawḍ al-miʿtār fī ḫabar al-aḳṭār d'Ibn ʿAbd al-Munʿim al-Ḥimyarī.* De esta importante obra, de indispensable consulta para los que nos dedicamos a los estudios de geografía histórica de al-Andalus, Lévi-Provençal ofrecía en una excelente edición crítica con su correspondiente traducción francesa anotada 197 artículos de ciudades y lugares de la Península Ibérica y del sur de Francia, pertenecientes a la "Isla de al-Andalus" en su sentido amplio del concepto, cuando los árabes le atribuían su máxima extensión, como heredera de la "Hispania" visigoda[1].

En su extensa introducción de 38 páginas Lévi-Provençal suponía que un ceutí llamado Abū ʿAbd Allāh Muḥammad ibn ʿAbd al-Munʿim al-Ḥimyarī compuso esta obra geográfica e histórica en el siglo VII o principio del VIII de la Hégira (siglos XIII-XIV de nuestra era) y que un descendiente suyo preparó una segunda edición con algunos retoques, atribuyéndose la autoría de la obra, que habría concluido en el puerto arábigo de Ŷedda el viernes 17 de *ṣafar* del 866 (= 6 octubre 1461).

Para proponer esta doble autoría y estas dos ediciones Lévi-Provençal trataba de compaginar el hecho de que Ḥaŷŷī Jalīfa en su Kašf aẓ-Ẓunūn citara dos veces el Kitāb ar-rawḍ al-miʿtār como compuesto por dos autores llamados al-Ḥimyarī y uno de los cuales habría muerto en el año 900 H. (= 1494-1495),

(1) Véase la reseña de E. García Gómez en *Al-Andalus,* V (1940), 486-488.

además de haber sido utilizada por al-Qalqašandī (m. 821 = 1418) y tal vez por alMaqrīzī (m. 845 = 1442), que escribió *Ŷanī al-azhār min ar-rawḍ al-miʿtār,* [resumen de la *Nuzha* de al-Idrīsī (m. 560 = 1166)].

Lévi-Provençal recoge la biografía de Abū ʿAbd Allāh Muḥammad ibn ʿAbd al-Munʿim aṣ-Ṣanhāŷī de Ceuta y se basa en el manuscrito 1673 del Escorial, folio 132 de la *Iḥāṭa* de Ibn al-Jaṭīb. [Puede leerse esta biografía en el tomo III, págs. 134-135 de la edición de Muḥammad ʿAbd Allāh ʿInān[2]]. Este personaje ceutí, de extraordinarias dotes intelectuales, según Ibn al-Jaṭīb, entró en Granada con una delegación de Ceuta para rendir pleitesía al rey nazarí con motivo de la conquista de dicha ciudad por los granadinos. Añade que murió de la peste cuando regresaba de Fez en los alfoces de *Tīzī.* Lévi-Provençal cree probable que se tratara de la famosa Peste Negra de 1349.

Parece que se trata del mismo personaje citado por al-Anṣārī cuando nos cuenta que en el Cementerio del "Faro de Ceuta" *(Maqbarat al-Manāra)* estaba la tumba del "maestro, filólogo, *ḥāfiẓ,* el más dotado de variados conocimientos, único en su tiempo, el iman Abū ʿAbd Allāh ibn ʿAbd al-Munʿim aṣ-Ṣanhāŷī, de Ceuta"[3].

Al analizar la introducción de al-Ḥimyarī y el contenido de *ar-Rawḍ* consideraba Lévi-Provençal que el segundo autor tomaba cierta precaución contra una posible acusación de plagio, como cuando compara su "obra" con la *Nuzhat almuštāq* de al-Idrīsī y dice textualmente: "Yo he confrontado mi obra con la *Nuzhat al-muštāq* y creo que la mía es más útil y da más información..., la otra... debe su extensión a que incesantemente repite de tal lugar a tal otro hay cincuenta millas o veinte parasangas; de tal lugar a tal lugar hay tanto. Buenas y agradables descripciones hay pocas. Es la mía una obra única, sobresaliente en su especialidad".

Según el mismo Lévi-Provençal, llama la atención la deslealtad del Ibn ʿAbd al-Munʿim al-Ḥimyarī, el segundo autor, al no decir una sola palabra de la primera versión de la misma obra y aunque entra a saco en la obra de al-Idrīsī lo cita una sola vez a propósito de Córdoba.

Como subraya el arabista francés, el *Kitāb ar-rawḍ al-miʿtār* comprende una geografía descriptiva, una colección de *ʿaŷā'ib* o cosas maravillosas y una crónica política para períodos limitados (la conquista de al-Andalus en el siglo VIII y las épocas almorávid y almohade). Al analizar las fuentes de las noticias geográficas de al-Andalus considera que lo esencial de la obra de al-Idrīsī ha sido utilizado por al-Ḥimyarī y que otros datos parecen proceder de al-Bakrī (m. 487/1904).

(2) El Cairo, 1975.

(3) Véase mi traducción "Descripción de Ceuta musulmana en el siglo XV", *Al-Andalus,* XXXVII (1962), pág. 407 y nota 29.

Piensa también que el primero, al-Idrīsī, debió utilizar la obra del segundo, al-Bakrī, para completar las informaciones que pudo obtener de boca de informadores directos. Y cree, aunque no está seguro, de que todo fue así y que tanto al-Bakrī como al-Idrīsī aprovecharon una fuente común, pues le parece que la obra de al-Bakrī fue menos original de lo que podría suponerse a priori.

Las noticias "maravillosas" relativas a al-Andalus del género *ʿaŷā'ib* y que también recoge al-Bakrī se encuentran palabra por palabra en la Cosmografía del oriental al-Qazwīnī (m. 682/1283) y que éste atribuye al geógrafo almeriense alʿUḏrī (403-478 / 1003-1085) y maestro de al-Bakrī.

La parte de la descripción de Córdoba tomada de al-Bakrī, procede, según Lévi-Provençal, del *Kitāb Maymūʿ al-muftaraq* y las noticias de la España cristiana el mismo al-Bakrī las atribuye a Ibrāhīm ibn Yaʿqūb at-Ṭurṭūšī.

Entre las fuentes históricas Lévi-Provençal cita ar-Rāzī para la conquista de al-Andalus y, aunque no está muy seguro, cree que al-Ḥimyarī se basa para narrar algunos hechos de los siglos XII y XIII en la crónica *al-Mugrib fī ajbār alMagrib,* compuesta por Abū t-Taqī Tāhir ibn ᶜAbd ar-Raḥmān para el emir de Orihuela Abū Ŷaʿfar ibn ʿĀṣim, época que tan bien conoce nuestro amigo Emilio Molina como ha demostrado en su artículo "Ḷa *Wizāra ʿIsāmiyya* de Orihuela, el más prestigioso centro político y cultural de al-Andalus en el siglo XIII". Aunque este historiador, si no me equivoco, no está mencionado en el citado artículo tal vez lo sea en el *Kitāb Zawāhir al-fikar*, estudiado por Emilio Molina para redactar su Tesis Doctoral[4].

Después de citar otras fuentes no identificadas como *Ŷālī l-Fikar* a propósito de una crecida del Guadalquivir en Sevilla *(ŷumādà* II 597 / febrero-marzo 1200), y el *Multamis* con motivo de una victoria en Aspe *(ʿAfṣ)* en el mes de *raŷab* del año 622 / julio-agosto 1225[5], Lévi-Provençal añade un extenso repertorio analítico con una tabla cronológica, cuyas últimas fechas

(4) *Anales del Colegio Universitario de Almería*, I (1979), *Letras*, págs. 65-78.

(5) Según Ibn aẓ-Zubayr, *Ṣilat aṣ-Ṣila,* ed. Lévi-Provençal, Rabat, 1937, pág. 221, biografía n.° 430, en la batalla de *Nubbūṭ* en el término o ḥawma de Elche que tuvo lugar en *raŷab* del 622 / julio-agosto 1225 murió el murciano *Abū l-Ḥaŷŷāŷ* ibn *aš-Šarīk.* Es el Nepod del *Libro de la Caza* del Infante Don Juan Manuel, ed. José M.ª Castro y Calvo, Barcelona, 1947, p. 87 donde se cita Nouelda, Azpe, Elche y Nepod. Se trata de la aldea de Nompot, citada en las fuentes medievales de la Corona de Aragón, llamada también Montfort en la Vall del Vinalopó, cuya etimología podría ser Vallis Nepod = o *Wādī Nubbūṭ.*
Véanse los índices de las obras de María Teresa FERRER I MALLOL: *Les aljames sarraïns de la governació d'Oriola en el segle XIV,* Barcelona, C.S.I.C., 1988; *La frontera amb l'Islam en el segle XIV. Cristians y sarraïns al país valencia,* Barcelona, C.S.I.C., 1988. Montfort o Monforte del Cid se encuentra a unos 4 km. de Novelda y 23 de la ciudad de Alicante en la carretera de Alicante a Elda.

muy significativas son la conquista de Sevilla en el 646 / 1248 por Fernando III el Santo y la de Menorca por el "Conde" de Barcelona en el año 686 / 1287, aunque no venga expresamente citada la fecha[6].

Hasta aquí se resume todo lo dicho por el ilustre arabista francés en su importante introducción.

Pero esa noticia de la conquista de Menorca por el "Conde" de Barcelona debe ser tomada en consideración para datar el *Kitāb ar-rawḍ al-miʿtār*. En el artículo dedicado a Menorca al-Ḥimyarī nos dice que el señor de la isla era Saʿīd ibn Ḥakam y que después de pactar con el enemigo gobernó prudentemente hasta su muerte. Entonces los cristianos aprovecharon la ocasión y se apoderaron de la isla[7].

Sabemos por Ibn al-Jaṭīb y otros autores que el rey de Menorca Abū ʿUṯmān Saʿīd ibn Ḥakam murió a fines de *ramadān* del año 680 / 10 de enero de 1282. Le sucedió su hijo Abū ʿAmr o Abū ʿUmar Ḥakam, quien al ser destronado en el año 687 / 1288 pasó por Ceuta donde enterró en el Cementerio Mayor *(al-Maqbara al-kubrà*) en la falda del Monte de la Almina (*Ŷabal al-Mīnā')* los restos de su padre. Después prosiguió viaje con toda su familia y servidores hacia Túnez, pero naufragó el barco a la altura de Argel y no se salvó nadie[8].

Ibn al-Jaṭīb precisa que estas noticias le fueron proporcionadas por un maestro suyo que le conoció directamente y recibió enseñanzas del último rey de Menorca y lo mismo le pudo ocurrir a al-Ḥimyarī, quien tal vez le trató en la misma Ceuta. Por lo tanto cabe suponer que éste compuso *ar-Rawḍ al-miʿtār* entre 1287 o 1288, fecha del citado naufragio y octubre de 1327, cuando murió al-Ḥimyarī, si damos crédito a Ibn Ḥaŷar al-ʿAsqalānī.

En 1956 el arabista italiano Umberto Rizzitano publicó el artículo "L'Italia nel *Kitab ar-rawḍ al-miʿtār fī ḫabar al-aqtār di Ibn ʿAbd al-Munʿim al-Ḥimyarī*[9] en el que matiza y corrige algunas de las opiniones de Lévi-Provençal.

En primer lugar supone que la fecha 866 / 1461 se refiere al momento de la redacción o ejecución de una copia de la obra. En segundo lugar opina con

(6) En la página XXV de su introducción Lévi-Provençal cita el año 649/1251 como última fecha mencionada por al-Ḥimyarī al referirse a Tremecén.

(7) N.° 178, pág. 185.

(8) Ibn al-Jaṭīb, *Kitāb Aʿmāl,* ed. Lévi-Provençal, Beirut, 1956, págs. 275-277; Ibn ʿAbd al-Malik al-Marrākuši, *Kitāb aḏ-ḏayl wa-t-takmila,* ed. Iḥsān ʿAbbās, Beirut, 1964, IV, págs. 28-33 y 235 donde recoge el editor abundante bibliografía. Del rey de Menorca también hay muchas referencias en la obra de Ibn al-Murābiṭ, *Zawāhir al-Fikar,* tan bien estudiado por Emilio Molina; alAnṣārī, "Descripción de Ceuta musulmana en el siglo XV", pág. 404 y nota 8b de mi traducción.

(9) *Bulletin of the Faculty of Arts Cairo University,* vol. XVIII, Part. 1-May 1956, págs. 9-18 y 129-182 del texto árabe.

Gaudefroy Demonbynes que la fecha dada por Ḥaŷŷī Jalīfa para la muerte de al-Ḥimyarī debe leerse 700 y no 900, ya que ambas cifras se pueden confundir fácilmente en los textos manuscritos árabes. Rizzitano consultó varios manuscritos del *Kašf aẓẒunūn* y en uno de ellos se dice que al-Ḥimyarī murió en el año 723/1323. También se basa en la noticia de la expulsión de los últimos musulmanes de la ciudad italiana de Lucera *(Luŷāra)* en el año 1300, que corresponde al 700 de la Hégira, para rechazar la existencia de un segundo al-Ḥimyarī como suponía Lévi-Provençal. Para el arabista italiano el verdadero autor es el personaje biografiado por Ibn al-Jaṭīb en la *Iḥāṭa* y por Ibn Ḥaŷar al-ʿAsqalānī en *ad-Durar al-kāmina* donde viene registrada la fecha de su muerte en el mes de *ḏū l-qaʿda* del 727 (= octubre de 1327)[10]. Pero ni Ibn al-Jaṭīb ni Ibn Ḥaŷar citan el *Kitāb ar-rawḍ al-miʿtār.*

Subraya también Rizzitano el hecho evidente y ya señalado por Lévi-Provençal de utilizar al-Ḥimyarī las fuentes histórico-geográficas existentes en su época y que salvo rarísimas excepciones se guarda bien de citarlas. El uso indiscriminado de diversas fuentes lleva al autor a registrar un mismo topónimo dos veces como en el caso de Trapani y Aci de Sicilia. También yo debo señalar que en la parte editada por Lévi-Provençal se repiten Quesada (*Qayŷāṭa*, números 154 y 155) y Guadalete (*Lakko* y *Wādi Lakko,* artículos 159 y 186).

Finalmente Rizzitano insiste en cómo nuestro autor ha entrado a saco y frecuentemente ha mutilado la obra citada de al-Idrīsī y en grado menor la *Riḥla* de Ibn Ŷubayr.

En 1975 Iḥsān ʿAbbas publicó la edición completa del *Kitāb ar-rawḍ almiʿṭār*[11]. En su valiosa introducción resume las opiniones de Lévi-Provençal y Rizzitano y acepta con este último la existencia de un solo autor que sería el biografiado por Ibn al-Jaṭīb e Ibn Ḥaŷar. Al comentar la biografía de al-Ḥimyarī recuerda que también le acompañaron dos ilustres personajes en su viaje a Granada al frente de una delegación de Ceuta para rendir pleitesía al sultán nazarí, que acababa de ocupar la ciudad africana. Estos dos personajes eran Abū 1-Qāsim ibn aš-Šāṭṭ (m. 723 / 1323) e Ibn Hānī al-Lajmī (m. 733 / 1332-1333). Como al año siguiente de la muerte de al-Ḥimyarī el sultán de los benimerines Abū Saʿīd llegaba a Ceuta para someterla, supone Iḥsān ʿAbbās con reservas que la delegación ceutí en la que participaba el autor del *Kitāb ar-rawḍ al miʿtār* para rendir pleitesía al sultán de Fez habría ido a la capital de los benimerines el año anterior, es decir en el año 727/1327.

(10) Ed. de Haydarābād, 1350 H., IV, 32-33.

(11) Ibn ʿAbd al-Munim al-Ḥimyarī, Kitāb ar-rawḍ al-miʿṭār fī khabar al-Aqṭār. Edited by Iḥsān ʿAbbās. Librairie du Liban, 1975, 18 + 745 páginas.

También a Iḥsān ʿAbbās le llama la atención el hecho de que al-Ḥimyarī no diga absolutamente nada nuevo de Ceuta, su ciudad natal o de residencia, pues copia descaradamente, como ya habían señalado Lévi-Provençal y Rizzitano para las noticias norteafricanas, a al-Bakrī, al-Idrīsī y al autor anónimo del *Kitāb alIstibṣār*. Hasta aquí lo que dice Iḥsān ʿAbbās.

Ibn al-Jaṭīb es el que recoge las biografías de estos tres delegados que acompañaron a la familia real de Ceuta en su destierro a Granada[12]. Pero también nos transmite la biografía de Abū Tālib ʿAbd Allāh al-ʿAzafī, rey de Ceuta, que fue desterrado a la corte de Granada la mañana del jueves 12 de *dū l-qaʿda* del 705 (= 26 mayo 1306), quince días después de la ocupación nazarí de Ceuta y que regresó a su patria cuando la recuperaron los benimerines[13]. Igualmente incluye la biografía de su hijo y sucesor Abū Zakariyyā' o Abū ʿAmr Yaḥyà[14].

Sin embargo Ibn Jaldūn precisa que Abū Saʿīd Faraŷ ibn Ismāʿīl, gobernador de Málaga y primo y cuñado del rey nazarí Muḥammad III, ocupó la ciudad de Ceuta por orden real la noche del 27 de *šawwāl* del 705 (= 13 mayo 1306) y que los ʿAzafíes fueron trasladados a Málaga y después a Granada con gran pompa para ser alojados en el palacio real. Y añade que en *ṣafar* del 709 (= julio de 1309) recuperaron los benimerines la ciudad de Ceuta[15].

Parece, pues, que la familia real de Ceuta y su séquito permanecieron en la ciudad de Granada poco más de tres años y yo sospecho que al-Ḥimyarī compuso sin ninguna originalidad en su destierro granadino su *Kitāb ar-rawḍ al-miʿtār* consultando los buenos fondos geográficos e históricos que podría haber encontrado en la corte nazarí. Basta con leer el artículo dedicado a Ceuta, su ciudad natal o de residencia, para comprobar que al-Ḥimyarī trasladaba íntegra o parcialmente los textos consultados, sin añadir una coma de su cosecha personal. Pero a pesar de estas circunstancias, la obra de al-Ḥimyarī es de obligada consulta para conocer la descripción de una ciudad importante de al-Andalus en un determinado momento de su historia si podemos averiguar las fuentes y datarlas. Ya no podemos recoger los datos que nos proporciona el autor del *Kitāb ar-rawḍ al-miʿtār* sin precisar su origen y su cronología.

(12) Al-Ihum, ed. cInān, IV, 259-262 para la biografía de Abū 1-Qāsim ibn aš-Šāṭṭ; III, 134-135 para la biografía ya citada de al-Ḥimyarī, y III, 143-154 para la de Ibn Hānī al-Lajmī.

(13) Ibídem, III, 383-385.

(14) Ibídem, IV, 340-343.

(15) Véase Pedro CANO ÁVILA: "Relaciones histórico-culturales mantenidas entre Granada y Ceuta en los albores del siglo XIV", Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar. Ceuta. Noviembre 1987, Madrid, 1988, II, 265-267.

Y esta labor la puede desarrollar muy bien el Grupo de Investigación *Ciudades andaluzas bajo el Islam* de este Departamento de Estudios Semíticos de la Universidad de Granada. A modo de ensayo he escogido las ciudades de Málaga, Jaén Almería y Granada. Haré las traducciones y comentarios pertinentes e imprescindibles de los fragmentos seleccionados por al-Ḥimyarī.

MÁLAGA (MĀLAQA)[16].

"Está en al-Andalus. Es una ciudad situada a orillas del mar. La circunda una muralla de piedra y el mar la baña por el sur".

Esta breve descripción parece un resumen de lo que dice después. Recuerda en parte la descripción de la Crónica del Moro Rasis.

"Es una ciudad hermosa, próspera, muy poblada y con muchas casas. Las higueras, cuyos higos reciben el nombre de higos de Málaga, la rodean por todas partes. Se exportan a Egipto, Siria e Iraq y a veces llegan hasta la India, porque son los mejores higos secos del mundo por su sabor y buen gusto. Tiene dos arrabales y sus habitantes beben agua de los pozos. Su río [el Guadalmedina] solamente lleva agua en invierno, porque su corriente no es perenne o continua".

Este fragmento está calcado de al-Idrīsī, 200/244.

"Málaga es una ciudad fundada por hombres de la Antigüedad y la mayor parte de la ciudad está junto a dos diques o puentes construidos por los antiguos. Los puentes entran en las dos albuferas que hay allí y fueron hechos con sillares de roca o granito".

"Su alcazaba está al este de su 'medina' o ciudad; la rodea una muralla de piedra y es extremadamente fuerte e inexpugnable. En esta alcazaba hay una mezquita que construyó el alfaquí y tradicionista Muʿāwiya ibn Ṣāliḥ al-Ḥimsī [m. en 158 / 774-775 y fue cadí de ᶜAbd ar-Raḥmān I]. Fue de los que participaron en la batalla [en la que fue derrotado y muerto] Marwān [II] ibn Muḥammad la noche de *Bū Sir* [Abusir de Egipto a fines de 132 / agosto 750]. La huida le salvó la vida y encontró refugio en al-Andalus, donde murió, por miedo a los ʿabbāsíes o abanderados negros. A él se atribuyen tradiciones y fue un maestro entre la gente de la *Sunna* y de la ciencia religiosa".

"La Mezquita catedral o Aljama de la ciudad de Málaga está en la 'medina' y tiene cinco naves. [Málaga] tiene cinco puertas: dos de ellas dan al mar; la puerta de levante es conocida por Puerta de la Alcazaba *(Bāb al-*

(16) Lévi-Provençal, n.° 167, págs. 177-179 de la edición y 213-215 de la traducción; Iḥsān ʿAbbās, págs. 517-518.

Qaṣaba) y la de poniente recibe el nombre de Puerta del Río *(Bāb al-Wādī)*[17]. Al norte se encuentra la Puerta del Postigo o Portillo *(Bāb al-Jawja)"*.

"En Málaga hay construcciones grandiosas, termas o baños hermosos y mercados o zocos tanto en el arrabal como en la 'medina' con toda clase de productos". "La mencionan los antiguos en sus libros y llegan a decir: 'La ciudad de Málaga no recibirá ningún daño ni mal'[18]; estará libre del hambre, del cautiverio y del derramamiento de sangre. Esto está escrito en la ciencia de las predicciones. Se ha dicho que estas palabras estaban grabadas en una piedra encontrada en Málaga y escrita en caracteres griegos".

"Dice [el autor]: Todas estas reliquias que la protegen y que predicen su supervivencia las alcancé a ver y las reuní en el año 459 / 1066-1067 cuando [el rey de Sevilla] la sitiaba y los beréberes de su alcazaba desde hacía mucho tiempo extorsionaban y vejaban a los habitantes de Málaga cubriéndolos de oprobio y desgracias. Después se permitieron violar a sus mujeres y mataron a sus hombres, no salvándose en el mar sino el que pudo escapar ni se libró de la muerte sino el que tuvo suerte. Se quedaron vacías sus casas y se estropearon sus monumentos".

Yo sospecho que este largo fragmento por su estilo y por su contenido está tomado de la obra del geógrafo e historiador de Almería al-ʿUḏrī y no de al-Bakrī como afirmaba Lévi-Provençal. El paralelismo con sus descripciones de Almería o Valencia es evidente. De ser así, esta extensa descripción de Málaga hay que fecharla en el siglo XI, concretamente en el año 459 / 1066-1067 cuando la visitó el autor del fragmento.

"Lo mismo ocurrió en los últimos días de los almorávides y comienzo de la dinastía de los almohades, cuando se sublevó en Málaga Ibn Hassūn [539 / 1145]. Después de matar en ella a quien mató y de desterrar a quien desterró, se suicidó [11 *rabīʿ* I 548 / 6 junio 1153] cuando se sublevó contra él la gente de la ciudad, pues habían sido hechas cautivas sus mujeres y fueron vejados y humillados todos los hombres que alcanzaron tal deshonor. La situación de él se hizo muy difícil, pero Dios es la suprema sabiduría".

Este parágrafo lógicamente pertenece a otro autor que narra los hechos ocurridos en la ciudad de Málaga durante el reinado de Ibn Ḥassūn. Creo que al-Ḥimyarī extrajo estas noticias de la "Historia de Málaga" de Ibn ʿAskar (584-636 / 1188-1239)[19].

(17) La mención de la Puerta de la Alcazaba falta en la edición y traducción de Lévi-Provençal.
(18) Parece una etimología popular o libresca sacada de la voz *Mālaqa* o *Mālaka*.
(19) Véase mi artículo "Una fuente importante de la historia de al-Andalus: 'La Historia' de Ibn ʿAskar", *Al-Andalus*, XXXI (1966), págs. 237-265.

"De Málaga a Archidona hay veintiocho millas y el puerto de Málaga es un puerto de "verano" protegido del viento de poniente. Frente a él y junto a la 'medina' está el puente que hemos descrito y sobre el cual se abaten las olas".

De nuevo parece recurrir al-Ḥimyarī a al-ʿUḏrī, aunque me llama la atención ese plural 'que hemos descrito'. Y finalmente dice el autor del *Kitāb ar-rawḍ al-miʿtār:*

"Cuando el famoso tradicionista Abū Muḥammad ʿAbd Allāh ibn Sulayman ibn Ḥawṭ Allāh al-Anṣārī [m. en el 612 / 1215] fue nombrado cadí de Málaga y llegó a esta ciudad, salieron a su encuentro los estudiantes o 'tolbas' y le recitaron [metro *sarīʿ*]*:*

Dios dé larga vida a Málaga y a sus higos;
por ellos los barcos vienen a ella.
Mi médico, por mi enfermedad, me los ha prohibido;
no puede mi médico quitarme lo que me da vida".

Como señala Lévi-Provençal, p. 215, nota 5, estos versos se encuentran citados en muchos autores y asegura que fueron compuestos por el malagueño Ibn aš-Šayj al-Balawī, del siglo XII. El autor de este fragmento habría vivido en el siglo XIII.

En resumen, los datos geográficos de Málaga se pueden datar en los siglos XI y XII. En el siglo once tenía un arrabal la ciudad de Málaga y en el doce, dos. Las noticias históricas y literarias cronológicamente se pueden situar en los siglos XII y XIII.

JAÉN (ŶAYYĀN)[20]**.**

"Jaén es una ciudad de al-Andalus. Está a veinte millas de Baeza".

Lévi-Provençal señala 60 millas, mientras que la edición de Iḥsān ʿAbbās, 20, de acuerdo con al-Idrīsī, de quien ha tomado la noticia al-Ḥimyarī.

"Es muy fértil su término y sus precios son muy bajos. Abunda la carne y la miel. A ella pertenecen más de tres mil alquerías que se dedican a la cría del gusano de seda. Tiene huertos, jardines, sembrados, cultivos de trigo, cebada, habas y toda clase de granos. A un milla de Jaén corre el Guadalbullón *(Nahr Bullūn),* que es un río grande con muchos molinos. En ella hay una mezquita mayor o aljama e ilustres sabios".

Este fragmento está tomado letra por letra de al-Idrīsī, 202/248.

(20) Lévi-Provençal, págs. 70-72 / 88-90; Iḥsān ʿAbbās, 183-184.

"Jaén está en la falda de un monte muy elevado. Su alcazaba es una de las alcazabas más famosas por su inexpugnabilidad. Jaén es una de las ciudades más bellas con un término muy fértil. En el interior de la ciudad hay fuentes y manantiales que fluyen sin cesar. Entre ellos destaca una fuente que da agua potable y exquisita en abundancia, cubierta por una bóveda construida por los hombres de la Antigüedad. Tiene una alberca enorme, sobre la cual se encuentra el "Baño o Termas del Toro" *(Ḥammām aṯ-Ṯawr)*, llamado así porque en él hay la estatua en mármol de un toro; también están las Termas del Niño *(Ḥammām al-Walad)*. Ambas son de propiedad del Estado. Igualmente se encuentran en Jaén las termas de Ibn aṣ-Salīm, la de Ibn Ṭarafa y la de Ibn Isḥāq, que riegan con sus aguas sobrantes extensas vegas o zonas llanas. Entre sus fuentes destaca la 'Fuente del Albalate o de la Calzada, del Palacio o de la Nave abovedada' (*ʿAyn al-Balāṭ)*, recubierta por una bóveda construida por los antiguos y en la que nunca falta o escasea el agua. Sobre esta fuente están las Termas conocidas por Termas de Ḥusayn *(Ḥammām Husayri),* con cuyas aguas se riegan muchas tierras. Entre sus fuentes sobresale también la Fuente de *Saṭrūn* (*ʿAyn Saṭrūn*) con abundante agua y muy buena para la salud y que riega extensos terrenos. Los molinos que muelen están a la puerta de las casas, y los huertos detrás de ellas".

"La Mezquita Mayor de Jaén domina la ciudad y se sube a ella por escalinatas que hay por todos sus lados. Tiene cinco naves sostenidas por columnas de mármol y un gran patio rodeado de galerías cubiertas o azaquefas. Fue construida por Maysara o Masarra [m. 834], gobernador de Jaén, por orden del imam ʿAbd ar-Raḥmān [II], hijo de al-Ḥakam [I] (822-852)".

"Hay una montaña curiosa en Jaén o en su término. Cuando alguien quiere comprar o vender sus bienes pone como condición que sea incluida en el contrato la cláusula 'según el correr de las nubes', porque esta montaña está situada en un lugar en el que apenas faltan las nubes, aunque los vientos soplen de diferentes direcciones y por esta particularidad ellos elevan exageradamente sus precios". "En la cora de Jaén hay muchos distritos o *aqālīm;* en ella se celebran muchos mercados y el mercado mayor tiene lugar el... La cora de Jaén es de las mejores y es la que más se parece a la cora de Elvira por la bondad de su tierra, por su gran producción, por el elevado rendimiento de sus cereales y por la abundancia de sus beneficios. Su seda supera a la de Elvira[21]. Entre los refranes de su gente se cita el siguiente: 'Nombra a ciudades distintas, pero escoge Jaén para vivir'. Tiene muchos distritos, alquerías prósperas y extensos campos cultivados".

(21) Lévi-Provençaí traduce "su llanura fluvial supera en fertilidad a la de Elvira".

Todo este extenso pasaje parece proceder también de al-ʿUḏrī, aunque haya alguna repetición al final. Por lo tanto esta descripción correspondería al siglo XI. Más adelante dice al-Ḥimyarī:

"De Jaén es el *ḥāfiẓ* o tradicionista e imam muy sabio Abū ʿAlī al-Ŷayyānī [427-498 / 1035-1105]. Un habitante de Jaén recitó estos versos cuando el enemigo se apoderó de ella [1246] (metro *wāfir):*

> Yo me despido de tí, Jaén mío, y te digo adiós;
> suelto mis lágrimas como se sueltan las perlas de un collar.
> De ninguna manera quiero separarme de tí;
> pero el destino lo ha dispuesto así.

Cuando llegó el momento de la evacuación el predicador subió al púlpito o almimbar y dijo en su sermón o *juṭba:* ¡Éste es el último sermón que se pronuncia en Jaén!".

"De Jaén es el maestro o *ustāḏ* Abū Ḏarr Musʿab ibn Muḥammad ibn Masʿūd ibn ʿAbd Allāh ibn Masʿūd al-Jušanī, conocido por Ibn Abī Rukab (533604 / 1138-1208). él recitó estos versos después de salir de Jaén [metro *ṭawīl*]*:*

> Tú, Jaén, eres el agua a la que no puedo llegar;
> estoy sediento y te deseo ardientemente.
> Yo te recuerdo cuando sopla el viento del Norte
> o cuando creen ver mis ojos tus monumentos.
> Siempre que quiero ir hacia tí,
> el temor a unos feroces enemigos me hace desistir".

"Había vivido en Sevilla y se encargó de los asuntos matrimoniales. Después se trasladó a Fez donde enseñó o recibió enseñanzas y más tarde fue nombrado cadí de su ciudad, Jaén, en el año 590 / 1194[22]. Suyos son estos versos (metro *ṭawīl):*

> ¡Oh mis dos palmeras, haced feliz por Dios, aunque sea por un día, a un exiliado que ha perdido a sus familiares y vecinos.
> Y que suspira a vuestra sombra mientras su corazón sigue rehén de las bellezas que permanecen en Jaén.
> Ha llegado al Extremo Occidente (Marruecos), pero en levante está su interés.

(22) En Lévi-Provençal, 509 / 1.115-1.116, imposible si había nacido en el año 533 / 1.138-1.139.

Recuerda unas comarcas y añora otras.
No es esto por odio o aversión,
pero el destino me aparta de ella.
Ojalá Aquél que ha decidido mi separación de ellos
con su infinita gracia
resuelva mi situación y arregle mis asuntos".

Como en el caso de la descripción de Málaga las noticias geográficas se pueden datar en los siglos XI Y XII y las históricas y literarias se sitúan en los siglos XI, XII y XIII.

ALMERÍA (AL-MARIYYA)[23].

"Está en al-Andalus y es una ciudad moderna, pues ordenó construirla el Emir de los Creyentes an-Nāṣir li-dīn Allāh ʿAbd ar-Raḥmān [III], hijo de Muḥammad, en el año 344 / 955-956. Sobre ella ha dicho el poeta (metro *muytazz):*

"Me piden: ¡Describe Almería!
y yo contesto; es granada silvestre y ajenjo.
Me preguntan: ¿Se puede vivir en ella?
Sí, si sopla algo de viento".

La primera parte de este fragmento es como una introducción o resumen a lo que dirá más adelante y está tomado de al-ʿUḏrī. En cuanto a la poesía, véase la traducción de Lévi-Provençal, p. 221, notas 2 y 3.

"Cuando llegaron a Almería los Normandos (*al-Maŷūs*) y recorrieron las costas de al-Andalus y de África del Norte, los Árabes la eligieron como *ribāṭ* o lugar para rechazar al enemigo[24]. Construyó en ella torres de vigía y la gente acudía allí para hacer vida de *ribāṭ".*

Este párrafo está copiado literalmente de al-ʿUḏrī.

"Hoy es el puerto más famoso y más próspero de al-Andalus y una de las ciudades más bellas conocidas".

(23) Lévi-Provençal, 183-184 / 221-223; Iḥsān ʿAbbās, 537-538.
(24) Lévi-Provençal traduce 'Observatorio' *(mir'ā)* y ha dado lugar a buscar en esta palabra que significa espejo la etimología de la voz Almería. El texto editado de al-ʿUḏrī confirma que ha de leerse *ribāṭ.*

Estas frases no aparecen en el texto que conocemos de al-ʿUḏrī.

"Tiene una muralla fuerte, inaccesible. La construyó el Emir de los Creyentes ʿAbd ar-Raḥmān. Un muro de tapial rodea su arrabal conocido con el nombre de *al-Muṣallà* u Oratorio al aire libre. Lo construyó Jayrān al-ʿĀmirī [403-419 / 1012-1028]. Y había hecho llegar a este arrabal el agua del manantial que hay allí a través de una acequia; después Muḥammad ibn Ṣumādiḥ la llevó hasta la Mezquita Aljama, dentro ya de la 'medina' [27 julio 1066] y derivó un ramal hasta la parte más baja de la alcazaba y por medio de ruedas hidráulicas elevó el agua a la parte más alta".

Todo este párrafo resume y glosa las noticias de al-ʿUḏrī, pp. 85-86, pero pudiera ser también obra de al-Bakrī.

"El río de Pechina *(Wādi Bayŷana)* riega todos los huertos de Almería. El mar está al sur de la ciudad y al norte la alcazaba, castillo fuerte e inexpugnable, que se extiende de este a oeste. Tiene una puerta al sur que da a la 'medina'. La distancia que hay desde el principio de la subida en el monte hasta el castillo es de 280 codos (unos 156 metros). Tiene otra puerta al este, que sale de la muralla de la 'medina'. El arrabal está pegado a sus montañas, pero la subida es más cómoda por esta puerta que por la del sur. La anchura del pasillo o adarve de la muralla que rodea la alcazaba es de cinco palmos. El puerto de Almería es un puerto de 'verano', resguardado de los vientos de levante y poniente".

No sé de quien ha copiado este fragmento al-Ḥimyarī. Por su estilo podría ser obra de al-ʿUḏrī, pero no estoy seguro. Tampoco se puede descartar a al-Bakrī.

"Almería en la época de los almorávides era la capital del Islam. Había en ella toda clase de obras extraordinarias de artesanía y en sus ochocientos talleres de tapices y telas preciosas se fabricaban túnicas brochadas en oro, brocados o cendales, ciclatón o escarlata, sedas persas como las de Ispahán y Ŷurŷān, cortinas y velos con guarniciones o pedrerías, telas con lunares, tafetanes tabíes [de ʿAttāb, famoso barrio de Bagdad], terciopelos y otros tejidos de seda. Como se ha dicho anteriormente se fabricaba en Almería toda clase de instrumentos o vasijas de bronce, hierro y otros metales. La producción de frutas de su valle es abundante y barata. A Almería se dirigían barcos de comercio procedentes de Alejandría y Siria. No hay en al-Andalus gente más rica que la que hay en Almería". "Almería está constituida en sí misma por dos montañas, separadas por un barranco muy poblado. Sobre uno de los dos montes está su alcazaba, famosa por su inexpugnabilidad y en el otro monte está el Arrabal. La muralla rodea tanto la 'medina' como el arrabal. Tiene numerosas puertas. Almería era una gran ciudad con abundantes recursos y tenía novecientas setenta fondas, pero los cristianos la ocuparon [1147-1157], la destruyeron, hicieron cautivos a

sus habitantes y arruinaron sus casas".

En estos dos párrafos copia al-Ḥimyarī algunos pasajes de al Idrīsī. En toda la descripción de Almería se basa en este último autor del siglo XII y en al-ʿUḏrī o al-Bakrī del siglo XI.

GRANADA (GRANĀṬA)[25].

"Es una ciudad de al-Andalus, a cuarenta millas de Guadix. Es una de las ciudades de la provincia o cora de Elvira. Granada es una fundación moderna pues fue fundada en la época de los rebeldes de al-Andalus [reyes de Taifas del siglo XI]. Antes la capital era Elvira, pero dejó de serlo cuando se despobló y sus habitantes se trasladaron a Granada. Fue Ḥabbūs aṣ-Ṣanhāŷī el que convirtió a ésta en capital de su reino, la urbanizó, fortificó sus murallas y construyó su alcazaba. Después le sucedió su hijo Bādīs ibn Ḥabbūs, y Granada entonces se desarrolló completamente y siguió próspera y floreciente hasta el día de hoy. La atraviesa un río que se llama Darro *(Hadarro)"*.

Todo este párrafo está tomado de al-Idrīsī, 203/250.

"Granada está a seis millas de Elvira. Se la conoce por Granada de los Judíos (Igranāṭat al-Yahūd) porque los que se asentaron en ella eran Judíos. Hoy es una ciudad grande que ha logrado alcanzar a las más famosas capitales de al-Andalus. Su alcazaba está al norte y es una de las alcazabas más inexpugnables. Se llevó el agua a su interior desde una fuente o manantial de agua potable que estaba cerca. El río llamado *Falūm*[26] [o Flumen] (Genil o Darro) se divide en dos brazos al llegar a la ciudad: uno corre por la parte baja de la 'medina' y el otro por la parte alta a la que divide completamente en dos. Fluye el agua por algunas termas o baños de la ciudad y muelen los molinos que están dentro de las casas. Este río nace en una montaña de allí y entre la corriente de sus aguas se recogen pepitas de oro puro llamado oro *madanī* o "cristatus'. El cementerio de Granada está al oeste de la ciudad junto a la Puerta de Elvira *(Bāb Ilbīra)*.

"La Vega de Granada *(Fahs Ilbīra)* mide más de una jornada por cada lado; sus habitantes la riegan con el agua de los ríos en cualquier momento y

(25) Lévi-Provençal, 23-24 / 29-31; Iḥsān ʿAbbās, 45-46.

(26) Cfr. TERÉS: *Materiales para el estudio de la toponimia hispano-árabe. Nómina fluvial*. Tomo I, págs. 91-98.

en todas las épocas. La Vega tiene la mejor tierra y la más fértil, pues no se puede igualar a ella ninguna otra en el mundo, excepto la Vega o *Gūṭa* de Damasco y la Huerta de *al-Fayyūm* de Egipto. No existe en ninguna parte del mundo árboles frutales más cuidados y con mejor rendimiento que los de esta Vega, y ninguna fruta que pueda ser famosa por su calidad y que resulte agradable al paladar supera a las de la Vega de Granada. Los plátanos, caña de azúcar y productos semejantes son tan excelentes en ella como en la costa".

"La seda de la Vega de Granada *(Faḥṣ Ilbīra)* se exporta a todos los países y llega a todas partes. El lino de esta Vega es superior al lino del Valle del Nilo y es tan abundante su producción que llega a los países musulmanes más lejanos. En Elvira hay yacimientos de minerales preciosos como oro, plata, azufre, hierro, plomo y atutía. La 'Montaña de Nieve' o Sierra Nevada supera en altitud a Sierra Elvira *(Ŷabal Ilbīra)".*

En todo este párrafo al-Ḥimyarī parece copiar a al-ʿUḏrī. En resumen, en los parágrafos geográficos al-Ḥimyarī se decanta claramente por al-ʿUḏrī o al Bakrī y al-Idrīsī. En otros artículos de al-Andalus o en los que he seleccionado y que se refieren a noticias maravillosas el autor del Kitāb ar-rawḍ al-miʿtār recurre a al-ʿUḏrī ("El caballo de Elvira"), a Abū Ḥāmid al-Garnātī (473-565 / 1080-1169), como en el caso de los durmientes de la cueva de ar-Raqīm de Loja; y tal vez a az-Zuhrī (siglo XII) cuando narra la destrucción de la "Torre de Hércules" de Cádiz en el año 540 / 1145-1146 y que él mismo visitó varias veces. Pero todas estas noticias maravillosas ya debieron ser redactadas por al-ʿUḏrī.

En las descripciones de estas cuatro ciudades y que yo atribuyo a al-ʿUḏrī hay un mismo interés por la situación de la ciudad descrita, la alcazaba o la mezquita aljama y las conducciones de agua.

A vuela pluma he redactado estos folios y tras ello, repito, para terminar, que al-Ḥimyarī pudo redactar en la misma ciudad de Granada durante su exilio el Kitāb ar-rawḍ al-miʿtār y que recurrió a las fuentes que tuvo a mano sin aportar ninguna novedad.

¿Cómo se puede explicar entonces el plagio evidente de al-Ḥimyarī con lo que él mismo dice en su introducción al considerar su ar-Rawḍ al-miʿtār superior a la Nuzhat almušṭāq de al-Idrīsī y una obra única y sobresaliente? Tal vez pensaría como tantos otros plagiarios que sus lectores no se darían cuenta, pero el silencio de los autores andalusíes y magrebíes del siglo XIV explicaría la poca estima en que tenían a al-Ḥimyarī y su obra. Hasta aquí he llegado, pero estoy seguro que el Grupo de Investigación "Ciudades andaluzas bajo el Islam" podrá resolver los problemas que entraña una crítica textual de las fuentes geográficas árabes que se relacionan con el pasado islámico de Andalucía. Nada más y muchas gracias por su atención.

Joaquín Vallvé Bermejo
De la Real Academia de la Historia

RESUMEN

Siempre recordaré con cariño a mis queridos maestros Joaquina Eguaras, Carmina Villanueva, a quien veré esta tarde, y Luis Seco de Lucena, porque en la sede anterior de esta Facultad de Filosofía y Letras, en la calle Puentezuelas, inicié mis estudios universitarios de Lengua Árabe y Lengua Latina hace más de cuarenta años y en ellos progresé gracias a su singular magisterio.

El título escogido para mi participación en este Ciclo de Conferencias ha sido intencionado. Tras recibir muy gustoso las invitaciones de mis buenos amigos José María Fórneas y Conchita Castillo en nombre de Emilio Molina, Director del Departamento de Estudios Semíticos de esta Facultad, he querido contribuir en cierto modo con mi intervención a la labor que brillantemente realiza el Grupo de Investigación "Ciudades andaluzas bajo el Islam" con algunas observaciones y sugerencias.